

VA SACANDO LAS UNAS.

En el Boletín Comercial de anteaer 3 leemos lo siguiente:

«Qué es esto?—Se nos dice que la nueva compañía de gas ha pasado una circular anunciando que exigirá a los consumidores un depósito de \$1 en oro por cada luz. ¿Qué es eso? ¿preguntamos nosotros? la nueva compañía se presentó ofreciendo villas y castillos, y ahora sale exhibiendo depósitos, y en vez de los villas que más daban a la casa el esplendor, el cual creemos debe negarse a esta exigencia, pues de cada \$1 ella da seguro, que no sea la última. El primer paso es el que más cuesta, y vendrá al fin a parar en que nada hemos adelantado con tener depósitos de gas, supuesto que la nueva parece dispuesta a hacer lo mismo que la vieja. Con semejante principio, difícil es acertar donde irá a parar la *Gas Light Co.* en sus pretensiones.»

Ea decir, que la Compañía Americana empieza ya a sacar las unas; y como esto es un asunto de gran importancia para el público, es preciso tratarlo con arreglo a esta importancia.

Dice el Boletín que la Nueva Compañía se presentó ofreciendo villas y castillos. Lo peor no es eso: lo peor es que hubo aquí quien, con una candidez increíble, creyera que en efecto esa Compañía nos iba a dar esas villas y castillos. Y porque nosotros decimos que eso eran ilusiones pueriles, por cuanto esa Compañía no venía más que a especular y a ver si podía ponerse en el lugar de la Española, sin que le importara gran cosa el bien del público que venía careciendo; porque dijimos eso, se nos acusa de intransigentes, rebeldes, protectores de los monopolios, y quién sabe cuántas cosas más. Ahora, empero, ya empieza a verse claro, y pronto nos darán completamente la razón los mismos que ántes tan mal llevaban nuestras advertencias y observaciones.

Desde que se anunció la formación de la Compañía Americana, se presentó como una especie de Don Quijote, que venía animado del mayor desinterés y a deslazar los entuertos de que el público era víctima de parte de la Española, a men de hacer con la mayor esplendor la fortuna de sus accionistas, pero muy especialmente de sus promotores. Esta parte de su programa la cumplió regalando a estos promotores setecientos cincuenta mil pesos nominales en acciones, y ofreciendo a los accionistas una rebaja de setenta por ciento en el valor de las acciones que suscribiesen, cosa que jamás se había visto en ninguna empresa en el mundo.

Al ver esas larguezas, cualquiera hombre de sentido común debía comprender que la parte del programa referente al público corría grave riesgo de quedar olvidada. Porque la verdad es que debíamos pagar dividendos de 12 por 100 anual, según se ofreció desde el principio, no sólo sobre el valor nominal de tantos miles de acciones, *regaladas* a los promotores, sino también sobre el de todas las demás acciones, las que habían de ser de los accionistas, y como el importe de estos pingües dividendos—gratuitos grandísimo parte de ellos por completo, y gratuitos los demás en la proporción de setenta por ciento—debía salir por necesidad del bolsillo del público, claro es que las ventajas que éste había de disfrutar debían evaporarse tan tan inauditas generosidades.

Pero vamos a los depósitos, que la cosa es más gorda de lo que parece. Con estos depósitos, el público no sólo se encuentra con un gravamen que se le había dado a entender no tendría que sufrir, sino que este gravamen es mucho mayor que el que ha venido imponiendo la Compañía Española. Vamos a verlo.

En primer lugar, la suma que exige la Compañía Americana es más grande que la que hasta ahora se exigía. Por un metro número 3, exige nueve pesos oro, cuando la Española sólo exigía *quince pesos billetes*; y por el metro número 5 exige *quince pesos oro*, mientras que la Española no exigía más que *veinte y cinco en billetes*. La diferencia por este lado es ya notable.

Ahora hay que considerar la cuestión bajo otro punto de vista. El objeto del depósito es garantizar el valor del gas que se pueda consumir en un mes. La Compañía Española exigía para este objeto, el depósito de *quince pesos billetes* por el metro número 3, y *veinte y cinco pesos*, también en billetes, por el metro número 5, cuando el gas estaba a cinco pesos el millar de pies; mientras que la Compañía Americana exige nueve pesos oro por el metro número 3, y *quince pesos oro*, por el metro número 5, ahora que el gas está a tres pesos los centavos el millar de pies. Cualquiera que se tome el trabajo, bien fácil por cierto, de hacer el cálculo, encontrará que, al tipo que cargaba la Compañía Española, la Americana no debería cargar, por un metro número 3, más que *once pesos* cuatro centavos en billetes, y por el metro número 5, más que *diez y ocho pesos* cuatro centavos en billetes, en lugar de los *quince pesos oro* que pide en la circular repetida el sábado.

De manera que, por este lado, ya ve el público cómo que quedan reducidas las villas y castillos que la Americana había venido tan estrepitosamente ofreciendo.

Además, la Compañía Española abonaba anualmente un interés de 6 por ciento sobre los depósitos, mientras que la Americana no abona nada.

¿No constituye todo esto un indicio seguro de que esta Compañía, en vez de hacer la felicidad de los consumidores de gas, como algunos cándidos creían, lo que haría sería apartarles más del dólal al fin quedados fuera del campo, que es lo que aspira?

La presente cuestión ofrece un punto de vista muy grave, del cual no nos podemos desentender. Trátase ya de recuadrar depósitos de consideración, no de unas cuantas personas afortunadas a especular en acciones ofrecidas a un enorme descuento, sino del público en general; y no se sabe quién es el que exige el depósito ni el que lo recauda. La circular repetida no va autorizada con ninguna firma: hay en el pie una línea que dice, en letra de imprenta, «*Gas Light Co.*» y nada más.

No se diga que cuando se entreguen los depósitos ya firmados los recibos personas co-

nocida. Suponemos que esa persona conocida, sea quien fuere, firmará en representación o por poder de la *Gas Light Co.* Por lo tanto, la *Gas Light Co.* es una compañía puramente americana, constituida y organizada bajo los *leyes del Estado de Nueva York*, sin ninguna representación legal en los dominios españoles. No está constituida con arreglo a las leyes españolas y Código de Comercio, y no comprendemos, por lo tanto, cómo puede funcionar aquí legalmente, emitiendo documentos de valor y haciendo publicaciones de recaudaciones de importancia, sin presentar a la aprobación de nuestra Autoridad Superior una escritura de sociedad y sus Estatutos.

Cierto es que la concesión para establecer aquí una nueva empresa para el alumbrado de gas, se hizo al ciudadano francés D. Juan Dominguez Stable; pero en 5 de Julio de 1870 este señor comunicó oficialmente al Gobierno que había cedido su concesión a una sociedad que se titularía *Compañía de Gas de la Habana*, y que radicaría en Nueva York; sociedad que se componía de ciertos señores que nombró, naturales todos y residentes en Nueva York, con quienes en adelante debería entenderse la administración, habiendo cesado el Stable en toda gestión en el asunto.

Ninguna noticia tenemos de que los señores á cuyo favor se hizo la cesión, se hayan dirigido a nuestra Autoridad Superior para recabar de ella la aprobación correspondiente, al que hayan presentado los documentos justificativos de la organización de la sociedad con arreglo a nuestras leyes. Y al en efecto nada de esto han hecho, y por lo tanto no hay nada aprobado por el Gobierno, puede asegurarse que aquí no existe legalmente tal Sociedad, ni existirá mientras aquellos señores no lleven todos los requisitos que nuestras leyes exigen para tales cosas.

Por lo tanto, no creemos que nadie esté autorizado para recibir depósitos a nombre de una Sociedad que todavía no tiene existencia legal, ni creemos que, bajo tales circunstancias, exista garantía alguna para tales depósitos, máxime cuando se asegura que las obras de la Americana están todas hipotecadas a los fabricantes de material. Y esto es bueno que lo sepa el público, mientras que todavía es tiempo. La situación legal de la Compañía Americana, la hemos hecho notar hoy ya tiempo. ¿Por qué no entra esa Compañía de un modo regular en el círculo de la ley? ¿Tropieza acaso con algún inconveniente para ello? No lo creemos: más bien nos inclinamos a creer que, hallándose organizada con arreglo a las *leyes del Estado de Nueva York*, ha supuesto que no necesitaba más, no teniendo tal vez presente que esas leyes no tienen aquí jurisdicción ninguna.

Volviendo a la circular que se repartió el sábado, repetimos que no está autorizada por ninguna firma. Ni se sabe quién la acordó las condiciones que en ella se estipulan, ni hay quien dé fe de que tal acuerdo se haya tenido. Antes, para corroborar los dividendos pueriles, se anunciaba que había una Junta delegada de la Directiva de Nueva York, y firmaba alguna cosa que se llamaba secretario. Hoy no queda nada. «*Gas Light Co.*» es su nombre, lo que se encuentra en el lugar de la firma.

Pero dejando a un lado todas estas informalidades y faltas de legalidad, que suponen ser subterfugios de alguna manera, volvamos a llamar la atención sobre el contrato que forman las villas y castillos que, como dice muy bien el Boletín Comercial, viene ofreciendo al principio la Compañía Americana, y lo que realiza ahora. Por eso hemos dicho que ya va sacando las unas, y hemos dicho que lo voya notando los cándidos que, oyendo la interesante voz de unos cuantos especuladores, creían que, por lo que alaburmo se refiere, iba a inclinarse para nosotros la vida de Jesús, tan pronto como empezasen a funcionar las famosas cien retortas y el solitario gasómetro del rincón de Melones.

Importantes noticias de la campaña.

Según los últimos telegramas oficiales recibidos en la Capitán General, después de la batalla que se dio a la partida insurrecta de Calisto García en el punto conocido por «Los Diablos» por fuerzas del Ejército de Antequera, ha sido nuevamente alcanzada y batida dos veces más en la última, por el expresado Calisto, habiéndole hecho prisioneros a Natalio Argente, Juan Morejon y el titulado comandante Enrique Varona, pertenecientes todos a la expedición que trajo consigo Calisto García, apoderados de 10 armamentos, municiones y otros efectos.

En otro encuentro sostenido por la misma fuerza de Antequera, contra la partida del referido Calisto, se le hizo prisionero al jefe de la columna, el capitán Juan Argente, y le hicieron prisioneros a Natalio Argente, Juan Morejon y el titulado comandante Enrique Varona, pertenecientes todos a la expedición que trajo consigo Calisto García, apoderados de 10 armamentos, municiones y otros efectos.

El Sr. Autran.

Hoy se lo para la Fénix, en el vapor correo, el distinguido marino Sr. D. José María Autran, que tantos y tan buenos servicios ha prestado en esta Isla a la causa de nuestra nacionalidad, y que tantos y tan buenos servicios ha prestado en esta Isla a la causa de nuestra nacionalidad, y que tantos y tan buenos servicios ha prestado en esta Isla a la causa de nuestra nacionalidad.

Medida fácil y oportuna.

Los señores que puedan cometerse en la Aduna favorecen indudablemente a unos cuantos comerciantes, pero produciendo grandes perjuicios al comercio en general que no puede presentar sus géneros, naturalmente más cargados, a la competencia con los de los defraudadores de la Hacienda; por eso aquí va un extracto de lo que se dice en la prensa.

«Lleamos en El Obrero de Remedios: «Al dar lectura a las lecturas de la llegada a esta ciudad del Excmo. Sr. Gobernador de la Provincia, hubimos de manifestar que nos prometíamos provechoso resultado de la visita que el Excmo. Sr. Gobernador nos haría en esta ciudad, y nos equivocamos, pues nos consta que al presidir la sesión extraordinaria que celebró el Excmo. Ayuntamiento el día 25 de mayo, en el salón de sesiones, el Excmo. Sr. Gobernador, en vez de venir a esta ciudad, se fue a la ciudad de Remedios, y no a la de esta ciudad, como nos prometió, y no a la de esta ciudad, como nos prometió, y no a la de esta ciudad, como nos prometió.»

El procedimiento no puede ser más fácil ni más sencillo, como se ve en otras indicaciones también muy del caso.

Quirino.

Santo Domingo.

A la salida de Puerto Plata del vapor correo de las Antillas, *Alicante*, se estaban realizando las elecciones para nombrar presidente de la república en sustitución de Luperon que desempeña la presidencia interinamente. Llevaba numerosa mayoría, y se creía completamente asegurado el triunfo del Sr. Luperon.

Veremos por primera vez un sacerdote de Presidente de una república democrática.

Derechos de consumo.

Encontramos en la *Gaceta* de hoy la siguiente disposición, dictada por el Excmo. Sr. Gobernador General:

«GOBIERNO GENERAL DE LA ISLA DE CUBA. Hacienda.

Anterior por Real Decreto de 5 del mes actual para dar los derechos de consumo que además de los de Arancel han de satisfacer en el próximo Presupuesto las bebidas espirituosas que se producen en esta Isla, a propuesta de la Dirección General de Hacienda y con el carácter de provisional y hasta la aprobación del Gobierno de M. J. de la Habana, lo siguiente:

Artículo 1.º Las bebidas, vinos, y licores comprendidos en las partidas 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º, 10.º, 11.º, 12.º, 13.º, 14.º, 15.º, 16.º, 17.º, 18.º, 19.º, 20.º, 21.º, 22.º, 23.º, 24.º, 25.º, 26.º, 27.º, 28.º, 29.º, 30.º, 31.º, 32.º, 33.º, 34.º, 35.º, 36.º, 37.º, 38.º, 39.º, 40.º, 41.º, 42.º, 43.º, 44.º, 45.º, 46.º, 47.º, 48.º, 49.º, 50.º, 51.º, 52.º, 53.º, 54.º, 55.º, 56.º, 57.º, 58.º, 59.º, 60.º, 61.º, 62.º, 63.º, 64.º, 65.º, 66.º, 67.º, 68.º, 69.º, 70.º, 71.º, 72.º, 73.º, 74.º, 75.º, 76.º, 77.º, 78.º, 79.º, 80.º, 81.º, 82.º, 83.º, 84.º, 85.º, 86.º, 87.º, 88.º, 89.º, 90.º, 91.º, 92.º, 93.º, 94.º, 95.º, 96.º, 97.º, 98.º, 99.º, 100.º.

En la tarde del sábado salieron para Nueva York los vapores americanos *Mayaguez* y *Santiago de Cuba*, con 12 pasajeros y 50 toneladas de carga.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

«Lleamos en El Obrero de Remedios: «Al dar lectura a las lecturas de la llegada a esta ciudad del Excmo. Sr. Gobernador de la Provincia, hubimos de manifestar que nos prometíamos provechoso resultado de la visita que el Excmo. Sr. Gobernador nos haría en esta ciudad, y nos equivocamos, pues nos consta que al presidir la sesión extraordinaria que celebró el Excmo. Ayuntamiento el día 25 de mayo, en el salón de sesiones, el Excmo. Sr. Gobernador, en vez de venir a esta ciudad, se fue a la ciudad de Remedios, y no a la de esta ciudad, como nos prometió, y no a la de esta ciudad, como nos prometió, y no a la de esta ciudad, como nos prometió.»

El procedimiento no puede ser más fácil ni más sencillo, como se ve en otras indicaciones también muy del caso.

Quirino.

Santo Domingo.

A la salida de Puerto Plata del vapor correo de las Antillas, *Alicante*, se estaban realizando las elecciones para nombrar presidente de la república en sustitución de Luperon que desempeña la presidencia interinamente. Llevaba numerosa mayoría, y se creía completamente asegurado el triunfo del Sr. Luperon.

Veremos por primera vez un sacerdote de Presidente de una república democrática.

Derechos de consumo.

Encontramos en la *Gaceta* de hoy la siguiente disposición, dictada por el Excmo. Sr. Gobernador General:

«GOBIERNO GENERAL DE LA ISLA DE CUBA. Hacienda.

Anterior por Real Decreto de 5 del mes actual para dar los derechos de consumo que además de los de Arancel han de satisfacer en el próximo Presupuesto las bebidas espirituosas que se producen en esta Isla, a propuesta de la Dirección General de Hacienda y con el carácter de provisional y hasta la aprobación del Gobierno de M. J. de la Habana, lo siguiente:

Artículo 1.º Las bebidas, vinos, y licores comprendidos en las partidas 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º, 10.º, 11.º, 12.º, 13.º, 14.º, 15.º, 16.º, 17.º, 18.º, 19.º, 20.º, 21.º, 22.º, 23.º, 24.º, 25.º, 26.º, 27.º, 28.º, 29.º, 30.º, 31.º, 32.º, 33.º, 34.º, 35.º, 36.º, 37.º, 38.º, 39.º, 40.º, 41.º, 42.º, 43.º, 44.º, 45.º, 46.º, 47.º, 48.º, 49.º, 50.º, 51.º, 52.º, 53.º, 54.º, 55.º, 56.º, 57.º, 58.º, 59.º, 60.º, 61.º, 62.º, 63.º, 64.º, 65.º, 66.º, 67.º, 68.º, 69.º, 70.º, 71.º, 72.º, 73.º, 74.º, 75.º, 76.º, 77.º, 78.º, 79.º, 80.º, 81.º, 82.º, 83.º, 84.º, 85.º, 86.º, 87.º, 88.º, 89.º, 90.º, 91.º, 92.º, 93.º, 94.º, 95.º, 96.º, 97.º, 98.º, 99.º, 100.º.

En la tarde del sábado salieron para Nueva York los vapores americanos *Mayaguez* y *Santiago de Cuba*, con 12 pasajeros y 50 toneladas de carga.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

«Lleamos en El Obrero de Remedios: «Al dar lectura a las lecturas de la llegada a esta ciudad del Excmo. Sr. Gobernador de la Provincia, hubimos de manifestar que nos prometíamos provechoso resultado de la visita que el Excmo. Sr. Gobernador nos haría en esta ciudad, y nos equivocamos, pues nos consta que al presidir la sesión extraordinaria que celebró el Excmo. Ayuntamiento el día 25 de mayo, en el salón de sesiones, el Excmo. Sr. Gobernador, en vez de venir a esta ciudad, se fue a la ciudad de Remedios, y no a la de esta ciudad, como nos prometió, y no a la de esta ciudad, como nos prometió, y no a la de esta ciudad, como nos prometió.»

El procedimiento no puede ser más fácil ni más sencillo, como se ve en otras indicaciones también muy del caso.

Quirino.

Santo Domingo.

A la salida de Puerto Plata del vapor correo de las Antillas, *Alicante*, se estaban realizando las elecciones para nombrar presidente de la república en sustitución de Luperon que desempeña la presidencia interinamente. Llevaba numerosa mayoría, y se creía completamente asegurado el triunfo del Sr. Luperon.

Veremos por primera vez un sacerdote de Presidente de una república democrática.

Derechos de consumo.

Encontramos en la *Gaceta* de hoy la siguiente disposición, dictada por el Excmo. Sr. Gobernador General:

«GOBIERNO GENERAL DE LA ISLA DE CUBA. Hacienda.

Anterior por Real Decreto de 5 del mes actual para dar los derechos de consumo que además de los de Arancel han de satisfacer en el próximo Presupuesto las bebidas espirituosas que se producen en esta Isla, a propuesta de la Dirección General de Hacienda y con el carácter de provisional y hasta la aprobación del Gobierno de M. J. de la Habana, lo siguiente:

Artículo 1.º Las bebidas, vinos, y licores comprendidos en las partidas 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º, 10.º, 11.º, 12.º, 13.º, 14.º, 15.º, 16.º, 17.º, 18.º, 19.º, 20.º, 21.º, 22.º, 23.º, 24.º, 25.º, 26.º, 27.º, 28.º, 29.º, 30.º, 31.º, 32.º, 33.º, 34.º, 35.º, 36.º, 37.º, 38.º, 39.º, 40.º, 41.º, 42.º, 43.º, 44.º, 45.º, 46.º, 47.º, 48.º, 49.º, 50.º, 51.º, 52.º, 53.º, 54.º, 55.º, 56.º, 57.º, 58.º, 59.º, 60.º, 61.º, 62.º, 63.º, 64.º, 65.º, 66.º, 67.º, 68.º, 69.º, 70.º, 71.º, 72.º, 73.º, 74.º, 75.º, 76.º, 77.º, 78.º, 79.º, 80.º, 81.º, 82.º, 83.º, 84.º, 85.º, 86.º, 87.º, 88.º, 89.º, 90.º, 91.º, 92.º, 93.º, 94.º, 95.º, 96.º, 97.º, 98.º, 99.º, 100.º.

En la tarde del sábado salieron para Nueva York los vapores americanos *Mayaguez* y *Santiago de Cuba*, con 12 pasajeros y 50 toneladas de carga.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios, de la Habana, ha sido nombrado para el cargo de Jefe de la Oficina de Hacienda y Rentas.

El Sr. D. Juan de los Rios,

